

FRANCISCO BAÑOS MARTOS, EL PINTOR SUBLIME DE LINARES

Por José Antonio Camacho Conde

RESUMEN

Desde mediados de los cincuenta hasta bien entrados los sesenta, Francisco Baños Martos (Linares, 1928-Valencia, 2006) resalta en la provincia de Jaén sus personales maneras artísticas desde una labor fecunda como dibujante, ilustrador, pintor y sobre todo, muralista; quizás sean estos últimos trabajos en terracota policromada, cerámica, mosaico, hierro forjado o pintura, los que otorgan mayor notoriedad, desde que comenzase el paramento del cine Olimpia de Linares en 1955 y al que siguiese el presbiterio de la iglesia de Cristo Rey en Jaén y otras muchas obras –Málaga, Alcaudete, Navas de San Juan, Bailén, etc.–, hasta sus grandes murales del crucero y las bóvedas de cañón en el Santuario de la Virgen de Linarejos, labor a la que dedicará casi veinte años (1958-1979). Realiza otros murales en la iglesia

Summary

From the middle of the fifty until to well entered the sixty, Francisco Baños Martos (Linares, 1928-Valencia, 2006) emphasizes in the province of Jaen his personal artistic ways from a fecund work like sketcher, illustrator, painter and mainly, muralist; perhaps they are these last works in polychrome, ceramic terra-cotta, mosaic, forged iron or painting, those that give greater notoriety, since the hanging of the cinema Olimpia de Linares in 1955 and which is followed for the presbytery of the church of Christ King in Jaen and other many works –Malaga, Alcaudete, Navas of San Juan, Bailén, etc.–, until its great murals of the cruise and the vaults of tube

de San Isidoro en Valencia, ciudad en la que fue Catedrático en la Facultad de Bellas Artes. Expone su obra artística en varias ciudades españolas y también en la ciudad de Méjico. Fallece en dicha ciudad el 28 de marzo del presente año.

in the Sanctuary of the Virgin of Linarejos, work to which will dedicate almost twenty years (1958-1979). He makes other murals in the church of San Isidoro in Valencia, city in which was University professor in the Faculty of Fine Arts . It also exposes its artistic work in several Spanish cities and in the city of Mexico. It passes away in this city the 28 of March of the present year.

Pintor de extensa biografía artística. Baños es un intelectual del arte, que ha dejado huella con sus realizaciones estéticas innovadoras, al que se debe una amplia obra artística plasmada en toda la geografía jienense. Que ella sea y siga siendo la mejor muestra pictórica— por muchos años— para ejemplo y gloria de los linarenses y de todas las gentes que visiten nuestra ciudad.

LINARES, CUNA DEL PINTOR

Francisco Baños Martos (1928-2006), Paco Baños como se le conoce, nace en la linarense calle Numancia un 18 de marzo de 1928. Hijo de minero y tercero de ocho hermanos, se aficiona con el Arte desde que cursa la Primera Enseñanza y comienza a desarrollarse en él su inquietud autodidacta.

Con sólo ocho años asiste a un curso en la Academia de Bellas Artes de Linares. Posteriormente y durante un año, es alumno en la Escuela Industrial de esta misma ciudad y se interesa, sobre todo, por el dibujo técnico. Ya entonces se presentaba a cuantos concursos podía, y los conseguía todos.



Francisco Baños Martos, 1928-2006.

Ante tan excelentes condiciones artísticas, don Pedro Garzón, Alcalde de Linares, le concede una ayuda económica que le va a permitir desplazarse a Madrid para ampliar sus conocimientos en la pintura, recibiendo los consejos del pintor Hidalgo de Caviedes.

Por propia iniciativa se presenta al ingreso en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, obteniendo brillantes calificaciones. En el año 1947 –en plena juventud– adquirió notoriedad por ser el artista que realizó los dibujos del matador de toros Manuel Rodríguez «Manolete» en su lecho de muerte, tras haber sido cogido en el coso taurino de Linares el 28 de agosto de 1947, fallece en el Hospital de los Marqueses de Linares.

Entre el año 1947 y 1952 realiza los estudios correspondientes en los que destaca. De su brillante trayectoria como alumno nos hablan los distintos galardones que obtiene de los años 48 al 51: Premios Carmen del Río y de la Fundación Madrigal, ambos en Colorido y Composición y el Carmen del Río de Dibujo. En 1950, por su obra Rincón de un Desván es seleccionado para figurar en la Exposición Nacional de Bellas Artes. Incluso hubo rumores de que no se le concedió ningún premio por ser aún alumno.

INTELECTUAL DEL ARTE

Esta trayectoria juvenil es indicativa de una inteligencia fuera de lo común. En el transcurso de sus estudios obtiene siete premios extraordinarios y el accésit al Premio Nacional Fin de Carrera de Bellas Artes. En 1955 se le ofreció una beca para ampliar estudios en Roma.

En su obra pictórica hay composiciones de todo tipo: retratos, bodegones... más, presidiéndolo todo, aparece la figura humana como gran protagonista, estilizada, plena de espiritualidad, con estudios concienzudos de anatomía, de tan innumerables matices y combinaciones de color, de textura, de compensación de líneas y masas, planos...; figuras expresivas de su mundo interior.

Comienza, en el año 56, su trayectoria como profesor de Dibujo en los Institutos de La Carolina, Linares en el 57 y pasa a Jaén en el 61 y 62. En este año, contrae matrimonio con Emilia Marín Poveda, natural de Linares, con la que llegará a tener seis hijos.

En los años 58 y 60 es seleccionada su obra para los Concursos Nacionales en Madrid. Así mismo es aceptada su obra «Minero de Linares» en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1964. Por estos años se dedicó a la pintura mural, de tema religioso casi por entero, como en la Iglesia de

Cristo Rey de Jaén, el gran mural del presbiterio en 1956 o los murales y bóvedas del Santuario de Ntra. Sra. de Linarejos (1958-1961-1971), los dos paramentos del presbiterio de San Isidoro de Valencia (1986 y 1987), entre los más importantes. En la década de los 60 fue miembro del «Grupo Jaén», participando en todas las exposiciones que este grupo organizó en diferentes capitales (Córdoba, Jaén, Granada, Ciudad Real, etc.).

EXTRAORDINARIO MURALISTA

Baños Martos es un extraordinario muralista. Domina absolutamente la composición dándole un denso contenido, tanto en su temática alegórico-simbólica como en todos sus aspectos formales por medio de los cuales nuestra mente percibe el concepto y la imagen. Su conocimiento de la figura humana es de gran sensibilidad expresiva. Sus murales –como los del Santuario de la Virgen de Linarejos o los de la Capilla de Adaro– son un genial alarde de composición, distribuyendo los espacios y la luz en función del tema para explicar el relato, destacando el estudio de la anatomía, la fortaleza del color, puestas al servicio del mejor simbolismo sus distintas combinaciones estéticas y cromáticas, la compensación y armonía abarcando el todo sin que haya una línea perdida o un aspecto formal sin su réplica compositiva. La profusión de líneas quebradas en estos murales se alargan rectas y con vértices agudos. Sus grupos de figuras se construyen como esquemas figurativos con un sentido expresionista, como interiorizando los sentimientos de esos seres que sufren, palpitan o se aman. El círculo o línea curva pura, cerrada, casi no se encuentra en ellos.

Otro aspecto de su pintura sería la ordenación del espacio incluyendo la tercera dimensión con estructuras o planos distintos, de formas que no acaban dentro de los límites del soporte, abiertas siguen fuera de él y las intuimos a nuestro alrededor poblando todo el espacio vacío que nos circunda, siguiéndose indefinidamente.

La pintura de Paco Baños se plantea, primero, un reto de perfección en su técnica y después abarca los grandes temas de etiología social hasta pasar, en épocas posteriores, a periodos más abstractos en los que incide en procesos estéticos diversos por caminos de investigación y ensayo. Ha sido gradual su abstractismo, su asimilación de los tiempos de posguerra. Baños Martos no ha sido un imitador o un seguidor, él ha creado, sobrepasando estas corrientes, un estilo propio, evolucionando hacia formas o ideas actuales, enriqueciendo su obra con innovaciones y hallazgos, inundándola de

una gran fuerza imaginativa y sugerente. Cada obra suya es exacta, concisa, contundente, completa, perfectamente expresiva y con un sentido total en su discurso.

El arte de los sesenta, que cambió y renovó la cara tradicional de la pintura y abrió camino a otras opciones de análisis y objetualización se hallan sintetizadas en las composiciones más abstractas, con diferentes grados de abstracción, de Baños Martos. Podemos considerar su obra actual como búsqueda de un nuevo concepto de los espacios sensibles. En su universo interior ha explotado el drama vivencial humano. Él mismo llega a decir *«que cada obra le requiere un gran esfuerzo intelectual llevado a cabo con entrega absoluta»*. La tensión plástica, el cuidadoso análisis del movimiento y la fijación de un lirismo emocionado, espacial... emanan y establecen esa comunicación que se da en contadas ocasiones entre autor y espectador (1).

Por los años setenta, Paco Baños llevaba ya realizadas más de una veintena de exposiciones, entre individuales y colectivas, las últimas de ellas en Jaén, Sevilla y Madrid. En el año 70 el Excmo. Ayuntamiento de Linares celebró una exposición antológica de su obra. En ese mismo año fue premiado (Tercera Medalla) en la Sección de Dibujo de la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo. Además su obra fue seleccionada para figurar en la Exposición Nacional Itinerante de 1973.

UN PINTOR DE HONDURA NACIONAL

Su talla es nacional: Doctor en Bellas Artes; Catedrático excedente de Institutos de Enseñanzas medias; profesor de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Valencia; Catedrático de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Politécnica de Valencia, en cuya facultad fue Decano. Secretario de la Asociación de Profesores y Catedráticos de Bellas Artes; Miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte..., etc.

En 1993 expuso su obra en México. En 1996, con motivo del CCL aniversario del nacimiento de Goya, participó en una exposición conmemorativa en Sevilla. En ese mismo año volvió a exponer en México. Ha sido miembro del Instituto de Estudios Giennenses hasta 1992; Profesor Honorario del Instituto de Bachillerato «Huarte de San Juan» de Linares; Medalla de la Facultad de Bellas Artes de San Carlos de Valencia; Linarense del Año por «Toda una vida»...

(1) CAPEL MARGARITO, Manuel: *Paco Baños y la Pintura Religiosa*. Universidad de Granada.

Pertenece al «Grupo Debate» de Madrid, y expone en esta capital en 1993 y 1996. En Sevilla expuso en 1998; en Valencia a principios de 2004 se reunieron por primera vez en una exposición de la Universidad Politécnica los dibujos realizados –el 29 de agosto de 1947– del rostro del torero *Manuel Rodríguez «Manolete»*. Los dibujos realizados por Baños, cuando tenía 19 años, mostraban a «*Manolete*» tendido en la cama y envuelto en un sudario que deja ver la cabeza apoyada en la almohada y las manos entrelazadas sujetando un crucifijo... Más de una treintena de exposiciones colectivas en toda la geografía nacional... otras ciudades contemplaron su obra: Granada, Córdoba, Jaén y Alicante... Quedó pendiente una muestra en su ciudad natal. Como linarenses esperamos verla pronto, como el mejor homenaje de Linares al autor de nuestra Sixtina: el Santuario de Santa María de Linarejos.

Fallece en Valencia

Fallece la tarde del martes 28 de marzo del presente año en el Hospital Nueve de Octubre de Valencia tras una larga enfermedad, a los 78 años de edad. Francisco Baños era incinerado en la tarde del 29 de marzo en Valencia, ciudad en la que ha pasado los últimos años de su vida.

Su muerte ha sido recogida por numerosos periódicos nacionales e internacionales y de difusión digital en la red: Diario digital IDEAL Jaén (30 de marzo de 2006), DIARIO CÓRDOBA, LA REGIÓN de Orense, Información y Difusión Taurina Multimedia (30 de marzo de 2006), LINARES información (1-7 de abril de 2006), AGENCIA EFE (30 de marzo de 2006), Diario Notiméxico.com y transmitida por otros medios de comunicación como radio y televisión.

Reconocimiento institucional a Francisco Baños

El Ayuntamiento de Linares decreta un día de luto oficial por el fallecimiento del reconocido pintor linarense de trayectoria internacional.

Un «linarense ilustre», así es cómo ha recordado el Ayuntamiento de Linares a la figura de Francisco Baños. El consistorio linarense quiso con un acto institucional manifestar su pesar por la muerte de este pintor emblemático nacido en Linares, del que destacan su faceta como «pintor, profesor, intelectual, y artista». Un acto que culminaba con un minuto de silencio y con la proclamación de un día de luto oficial por su muerte. Un recorrido por

su obra, sus logros y sus distinciones, dejaron patente el reconocimiento del consistorio a «este linarense universal».

Francisco Baños ha sido un linarense reconocido por su ciudad. Un centro educativo y una plaza llevan el nombre de este artista que en el año 2004 fue el encargado de pregonar la Real Feria y Fiestas de San Agustín. Desde el pasado año el tradicional concurso de la Bienal de Pintura lleva su nombre, como homenaje a una trayectoria que ha llegado a crear escuela. No es el único reconocimiento que ha recibido, fue distinguido con el Premio Anual de Cultura otorgado por el Ayuntamiento de Linares, y nombrado socio de honor de la asociación Qastuluna colectivo que trabaja por la defensa del patrimonio cultural.

FRANCISCO BAÑOS MARTOS: LA OBRA DEL MIGUEL ÁNGEL GIENNENSE

Miguel Ángel, coloso de la Pintura, no alcanza su plenitud, sino cuando se queda solo frente al muro, que actúa, en sus espacios abiertos, como un espejo que le devuelve la imagen o como un «agujero negro» que le atrapa con ella. Paco Baños al igual que Miguel Ángel –que plasma una síntesis del Cosmos y pronuncia todo un alegato filosófico del Universo– hace del Santuario de la Virgen de Linarejos, su «Sixtina» más querida a la que aporta con acierto su genio y universalidad.

Paco Baños se inserta en el Madrid «de los 50», la década esencial que recuperó a España en el prestigio de las Bellas Artes. No es cierto que fuese aquel –como él reconoce– un espacio de sequedad cultural, sino de «aggiornamento» de los movimientos europeos y de actualización de las artes, en lucha con las inercias academistas (2). No se trataba de descubrir una cosmovisión diferente, de aproximarse a otra manera de entender y de abordar la representación de la realidad, sino de asumir otra manera de hacer. La abstracción aportaba un cierto control sobre el «principio de representación», formalmente idealizada.

El legado de Francisco Baños se encuentra repartido por España, Alemania y Norte América. Retratos al natural, obras de terracota, o composiciones en las que la figura humana se convertía en una presencia relevante, forman parte de una trayectoria artística que –sin duda– se ha caracterizado por la pintura mural. Los murales del crucero del Santuario de la Virgen de

(2) CAPEL MARGARITO, Manuel: *Paco Baños y la Pintura Religiosa*. Universidad de Granada.

Linarejos –junto al existente en la iglesia de Cristo Rey en la capital giennense– son algunas de sus obras de pintura mural más representativas en la provincia de Jaén. A través de toda la geografía jiennense se pueden contemplar más de cuarenta obras repartidas por localidades como Linares, Martos, Alcaudete o Jaén.

Baños definía a sus trabajos como sus «hijas» y aunque aseguraba que «es difícil determinar cuál es la obra que más le gusta a uno», mostraba predilección por la existente en el *Santuario de la Virgen de Linarejos*, ya que como él mismo afirmaba «se trata de mi patrona».

Francisco Baños Martos –que se jubiló como Catedrático de la Facultad de Bellas Artes de Valencia– tuvo que recorrer todo un largo itinerario de becas y de premios, desde su Linares natal, hasta completar sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de «San Fernando». Baños mostró una temprana inquietud para el dibujo y una especial sensibilidad para ver y expresar la naturaleza. Baños fue laureado con distinciones en la mencionada Escuela –premios «Madrigal», «Carmen del Río», «Fin de carrera», etc.–, que pronto le abrirían las puertas de las Exposiciones nacionales, de los encargos institucionales y de la docencia. Consiguió con el número uno la cátedra de Dibujo en Institutos y, también por oposición, la del *Natural y del Antiguo Ropaje*, en la Escuela de Bellas Artes de Valencia. En este centro ostentó los cargos de Decano, Jefe de Departamento, y fue Profesor Emérito. A Paco Baños, se lo ha definido (3), como un pintor y genial dibujante, «que ya lo era desde niño, casi por instinto».

En plena juventud, realizará obras de gran realismo y belleza, entre las que se destacan óleos como el bodegón (sin título, 1945), *la abuela Francisca* (1946), *Calderero* (1946), *Corrigiendo al maestro* (1946), *Yo* (1946) –en éstos dos últimos, aprovecha para autorretratarse–, *El regreso de la huerta* (1948), *Autorretrato* (1949), *Mi amigo Juan el gitano* (1949), *Mis hermanas Juani y Pepi* (1949), *Niño pescador* (1949) y toda una colección de dibujos a carboncillo que dedica a desnudos masculinos y femeninos entre los años 1947-1952. Entre sus otros dibujos encontramos retratos como *Bienvenido* (1948), *José María Porta* (1948), *Mi amigo el ceramista Arcadio Blasco* (1948), *Mi amigo Pepe Moya*, (1948), *Bedel Belinchón* (1948-49), *Juan el gitano* (1948), *Autorretrato* (1948), *Mi hermana Pepi* (1949), *Juani* (1949), *Mi amigo el escultor Higinio Vázquez* (1949), *Mi amigo Antonio*

(3) CAPEL, M.: *Miscelánea de colaboraciones en prensa y revistas*. I.S.B.N. 84-932322-0-3. Vid. Catálogo a una exposición de Paco Baños en Palma de Mallorca, 1960.

González Orea (1950), *Mi hermana Mari* (1950), *Mi hermano Luis* (1950), *Mi hermano Manolo* (1950), *Mi madre Mariana* (1951).

Su afán de creatividad le encamina hacia todas las artes: la pintura de caballete, la cerámica y los hierros forjados. Se observa en su obra un análisis descriptivo e interpretativo de la Naturaleza, a sus formas sincopadas y abstractas, «para estallar, luego, frente al espacio polidimensional del muro» (4), su *habitat* natural y creacional.

En el arte pictórico de Baños encontramos diversos factores influyentes: la acción de los grupos, de las instituciones y de los grandes líderes. En la «Escuela de Vallecas» (5), que prolongó su acción hasta 1950? fue precursora de la «Joven Escuela de Madrid» (6), así denominada por la *Librería Buchholz*, de esa capital, en cuyas salas-librería se dieron a conocer los más varios artistas del momento. De igual modo en las Galerías «Biosca» –a partir de 1951– o en «Macarrón» –desde 1953–; a esta *Escuela de Madrid*, se han adscrito pintores como *Alvaro Delgado*, *Carlos Pascual de Lara*, *Cirilo Martínez Novillo* y un largo etcétera (7), entre los que podríamos incluir a *Paco Baños*, pues no funcionó aquella con unidad de estilo ni dirección y tampoco agrupó sólo a artistas de una misma generación, sino que se instituyó en plataforma de jóvenes o desconocidos valores y de sus innovaciones. Al *climax* de las exposiciones y de los grupos literarios, del teatro y de la crítica de arte –con nombres como Camón Aznar, Sánchez Camargo o Aguilera Cerni–, se unieron las instituciones: La Escuela de Bellas Artes, el Museo del Prado y el de Reproducciones artísticas completaban el espacio en el que convivía el alumnado. Fueron aquellos los años de actividad de la *Academia Breve de Crítica de Arte* y del «Salón de los Once», que fundara Eugenio d’Ors, el «cazatalentos» hasta 1954; en 1951, se inauguraba en Madrid la *I Bienal Hispanoamericana de Arte*, auspiciada por el *Instituto de Cultura Hispánica* y, pensamos, fue el comienzo de la eclosión de las grandes individualidades de la Pintura en España: Desde *Benjamín Palencia*–premio de la Bienal y fundador de la citada agrupación de Vallecas,

(4) *Ibídem*.

(5) CHÁVARRI, Raúl: *Mito y realidad de la Escuela de Vallecas*. Ibérico-Euroipea de Ediciones. Madrid, 1975.

(6) MARTÍNEZ CERREZO, A.: *La Escuela de Madrid*. Ibérico-Europea de Ediciones. Madrid, 1977.

(7) *Ibídem*, págs. 77 y sigs.

Daniel Vázquez Díaz –por fin reconocidos sus méritos con la medalla de honor de la Exposición Nacional de 1955–, *Godofredo Ortega Muñoz* y *Rafael Zabaleta* –dos grandes matéricos, pletóricos de *fauvismo* ibérico–, hasta los grupos «casticistas» de provincias o el de los que se establecieron en Madrid. A esta ciudad llegó en 1955 el canario *Manolo Millares* (8), quien dos años después, fundaría «El Paso» o gesto «hacia delante, para vigorizar el arte español contemporáneo» (9), como había ocurrido en Barcelona con «Dau al set», en Santander con «Altamira» o en Valencia con «Parpalló»... Éste fue el ambiente artístico del que se nutrió la formación de Paco Baños en aquel Madrid de los 50 y de la Escuela de Bellas Artes, con el magisterio impagable de Vázquez Díaz y de Lafuente Ferrari, junto a tantos compañeros entrañables que han triunfado en la Pintura. Inmerso en esta eclosión artística madrileña, regresa a Jaén al concluir sus estudios oficiales, significándose en su pintura un cambio sustancial y en su dibujo la fluencia de distintos planteamientos mentales.

CUADROS DE CABALLETE

En el camino del autor y del pintor encontramos claras influencias de maestros, que impactan y modelan las vivencias mutuas. No cabe duda, que debió serlo, en este sentido, la obra y la vida truncada de *Carlos Pascual de Lara* (1922-1958). Éste fue alumno, como Paco Baños, de la Escuela de «San Fernando», del taller de Vázquez Díaz y afectos ambos al nuevo modo, cubista, de ver y expresar la formas. Ambos se sintieron atraídos por el «pensamiento mural». Tal vez, por este motivo, la obra de Lara no aparece en las principales exposiciones de la «Escuela de Madrid»; sólo pudo contemplarse y con carácter póstumo –en 1959– en la Exposición de la Galería Mayer.

El discurso plástico de Francisco Baños es mucho más amplio y su lenguaje muy consolidado y brillante. Su dibujo adquiere un estilo mágico y estilizado en sus formas, estructuras y en el color domeñado, sin sucumbir a su señuelo. Baños concurre con cuadros de caballete a las Exposiciones Nacionales, junto a otros artistas de la «Escuela de Madrid», como *Menchu*

(8) Vid. tesis doctoral de VALERO, Aurora, del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valencia.

(9) TOUSSAINT, Laurence: *El Paso y el Arte abstracto en España*. Ediciones Cátedra. Madrid, 1983.



Mineros.



Las estigmatizaciones de San Francisco.

Gal, y lo hace con dos temas recurrentes de su obra: «Mineros» y «Las estigmatizaciones de San Francisco»; en ellos aflora la veta esencial de su pintura. Es una época en la que Baños logra el acercamiento místico y la interiorización de los seres que «representa», el sentido y el sentimiento religioso de que los impregna y con los que logra que se hagan visibles sus cuitas y mundo interior. Su pintura, está embebida de religiosidad. *Mineros* y *Las estigmatizaciones de San Francisco*

RETRATOS

Desde su niñez y juventud asistimos al desarrollo pictórico y dibujístico del artista. De su profunda actividad creativa nacen obras como *Pepi con lazo* (h. 1939), *Mi hermano Juan con sombrero* (1942), *Autorretrato con quince años* (1943), *Abuela Francisca* (1946), *Corrigiendo el maestro* (1946) y las dos versiones del apunte *Manolete Muerto* (1947).

Sobre el artista tuvieron gran influencia pintores como Velázquez, Zuloaga o Manuel Benedicto, discípulo de Sorolla, en cuyas producciones podemos contemplar la gran belleza de su discernimiento clásico: *El regreso de la huerta* (1948), *Niño Pescador* (1949) (10), *Retrato de mi madre sentada* (1950), o *Desnudo de espaldas con monja y maniquí* (1951-52). A partir de ampliar estudios en Francia, surge en él un estilo sustancialmente

(10) Obtuvo con él el Premio Nacional de Pintura de ese año.



Cabezas de arlequín

dinamizado por un lado y por otro empático emocionalmente, que podemos observar en obras como *Crucifixión* (1957) o *Mineros de Linares* (1958).

A través de los retratos elaborados por Baños desde 1946 a 1956 observamos la progresión estilización y su representación de la realidad subjetiva. Encontramos obras llenas de halo de misterio y de interioridad, de psicología madura, donde jugará con la luz y la gravitación. En *Calderero* (1946) plasma con noble elegancia una labor cotidiana o en *Mi amigo Juan el Gitano* consigue conducirse hacia planteamientos más clásicos y planteamientos subjetivos/formales representativos. En *Yo* (1946) –su autorretrato– encontramos un claro rechazo a lo superficial, al igual que en *Corrigiendo el maestro* (1946) de reverente atracción y realismo, y en el *Retrato de mi madre sentada* (1950), en el cual, consigue una unión directa del mundo exterior a su naturalismo psicológico, que culmina en 1955 con obras como *Catalina de la Peña* (1955) y *Adela Poveda* (1956) marcadas por una estética quattrocentista.

En las cabezas de *Arlequín*, de Paco Baños, podemos encontrar su autorretrato, ensoñador y de adolescente; bustos llenos de ingenuidad y mirada interior.

LOS MURALES

Un día el elegantísimo Paolo Ucello pudo exclamar: «¡Qué dulce cosa es la perspectiva!» como exponente de su triunfo en el muro, con sus pin-



Yo, 1946.



Autorretrato, 1948.

turas al fresco –como la *Batalla*, de los Uffici–, donde exalta la masa y consagra los volúmenes ecuestres. Estamos tentados a proclamar la excelstitud de la pintura mural (11), arte de madurez o de inocencia, de iniciación o de «final de trayecto». Desde el artista anónimo de Altamira o el impulso infantil por pintar las paredes, hasta el afán de los marginados y de las tribus urbanas, que usan de los «graffiti» para afirmarse y dejar constancia de su existencia. Del Giotto a Miguel Ángel, de Goya a Picasso, todos ellos colosos de la Pintura, no alcanzan su plenitud, sino cuando se quedan solos frente al muro, que actúa, en sus espacios abiertos, como un espejo que les devuelve la imagen o como un «agujero negro» que les atrapa con ella. El pintor Miguel Ángel, en la bóveda de la Sixtina, hace una síntesis del Cosmos y pronuncia todo un alegato filosófico del Universo.

Francisco Baños ha preferido los soportes abiertos, los amplios paramentos y el coloquio espacial, donde nadan las teologías, como en los muros románicos, o surgen sus iconografías como en un nuevo mundo. El primero de sus murales fue el que cubre la cabecera plana del ábside o traspasar mayor y presbiterio, en la *iglesia de Cristo Rey*, de Jaén (12), inaugurado en 1955, y cuya monumental composición mantiene intacta la fres-

(11) CAPEL, Manuel: *Miscelánea de...*, op. cit. supra. Vid. «La pintura mural». *Diario «Ideal»*, Granada-Jaén, 3 Nov. 1963, pág. 83

(12) *Ibidem*. Vid. «La nueva iglesia de Cristo Rey, de Jaén», *Diario «Jaén»*, 3 Dic. 1955. pág. 133.

cura de sus pigmentos, aglutinados con colas y temple de su invención y eleva majestuosamente la original iconografía de Cristo-Rey, de pie y delante del trono tradicional, con sus manos alzadas, como dirigiendo el curso de la Historia. Él es el centro y punto áureo en el que confluyen –con prismas de luz y colores refractados– cada uno de los capítulos o grupos de orantes, en ésta su lección de teología: La iglesia militante en la base de la pirámide (posibles santos y santas, con corbata y faldas de chaqueta); más arriba, 2 pedaños de iglesia triunfante: primero y bajo arcos, sus santos y prelados, reyes y soldados preferidos (San Agustín, San Ignacio, San Sebastián, San Gregorio Magno, Santa Elena, San Francisco y Santa Teresa, San Eufrasio, los primos-reyes San Fernando y San Luis de Francia, Santa Inés y Santa Catalina); el otro es el grupo de los contemporáneos de Cristo, colocados a su altura y a ambos lados: Los Evangelistas arrodillados que levantan acta de cuanto han visto y oído, los *Anunciadores del Reino o de la Palabra* como San Juan Bautista y *Santa María Magdalena*; de pie, los Apóstoles Mayores, San Pedro y San Andrés, San Pablo y Santiago; y en la celeste esfera superior, los coros angélicos que atienden al Padre –en la cúspide del Triángulo–



1955. Mural de la Iglesia de Cristo Rey, de Jaén.

y, en la misma vertical, hasta Cristo, la Virgen y el Espíritu Santo. Todos ellos con la gracia gestual de sus advocaciones, el tratamiento facetado de sus volúmenes y modelado geométrico están dentro de un espacio planista y de colores atemperados, que generan una sabia estructura cubista, sorpresa de sus intimidades y de acento religioso. Fue ésta, la primera y más importante obra mural de cuantas ha realizado Paco Baños pero, puso en ella tal empeño y creatividad, que ha constituido la fuente de inspiración de todas sus realizaciones posteriores y la de aquellos que lo han imitado.

En 1957, realiza una nueva serie de murales para el *Santuario de la Virgen de Tíscar*, en las inmediaciones de Quesada (Jaén). Asistimos aquí a otro ensayo de innovación, de investigación de los materiales y a la recuperación del diseño arquitectónico, al empleo de relieves en la pintura y a su implicación en los colores. Baños ya había tenido una experiencia, a este respecto, cuando efectuó su obra «A Manolete», en el Teatro Olimpia de Linares. Se trata de un mural, como los de N.^a S.^a de Tíscar, a base de piezas cerámicas, numeradas y cocidas, y a las que les ha efectuado el realce o relieve de sus figuras, de modo que podrían funcionar autónomas, toda vez que los colores sólo funcionan para acentuar el atuendo o los aditamentos ságnicos. Así lo advertimos, no sólo en luneto dedicado al triunfo de Santa María, sino, y sobre todo, en los cuadros cerámicos o terracotas policromadas situados en el frontis de la capilla de la Virgen: Los de la *Anunciación* y *Visitación*, de la zona superior, y los otros dos, hasta el zócalo, con los 4 *Evangelistas*. Paco Baños, reconstruye todo el interior del camarín de la Virgen y hasta lo decora con escenas militares de la reconquista de estos lugares. De esta manera, quiere devolvernos la estampa gótica de los coloquios íntimos, de sus figuras sobredimensionadas y de los pliegues verticales y de hojalata en mantos y túnicas.



1957. Luneto del triunfo de la Virgen, en el Santuario de N.^a S.^a de Tíscar, de Quesada.



1957. Frontis de la capilla de N.ª S.ª de Tíscar, en Quesada.

Linares recibe en 1958 al pintor Baños para poner nada menos que su ingenio y sus en el mural dedicado a San Francisco de Asís (1958), en el *Santuario de la Virgen de Linarejos*. Tanto la disposición en 2 zonas –la inferior o terrestre y la superior o sobrenatural–, que recuerda el esquema místico ideado por el Greco, provienen del mural de *Cristo-Rey* de Jaén, como asimismo la distribución de los espacios, en la zona inferior, a base de prismas de luz y triangulaciones cromáticas, la rítmica colocación de las figuras y la gestual de sus «orantes»... La historia, contenida en la zona inferior del «retablo» mural, comienza en el trazo superior de una gran V, donde el joven Francisco recibe la llamada de Cristo –oblación de su vida, profesión de su estado y abrazo de la pobreza– como atestiguan el despojo de sus vestiduras y el cobijo de su desnudez bajo la capa del Obispo. Al otro lado, se hallan los fundadores de la Orden mendicante, San Francisco y Santa Clara, con sus frailes y monjas clarisas; concluye el trazo superior de la letra, con escenas de eremitismo y estigmatización del santo franciscano, sobre un fondo de paisaje y edificaciones rurales. La zona superior o medio punto del soporte, ofrece la muerte y glorificación de San Francisco, transportado por ángeles. En otro grupo, se alegran y le muestran reverencia, al otro lado de un ojo de buey con vidriera, ajeno al conjunto. Figuras de una ex-

quisita belleza y elevadas figuras que comunican al espectador una secuencia contemplativa llena de esplendor. En la imagen de la Virgen que acompaña a Jesús o San Francisco estigmatizado, Paco Baños, ha querido exponer la «nueva humanidad» evangélica, tan presente en este santo que tanto quiso asemejarse a Cristo. Baños con su propio canon de belleza, sueña e interioriza toda la Buena Nueva del mensaje cristiano, que consigue a través de modelos místicos de la talla del «poverello» de Asís», «lleno de Dios». En suma, si los murales de Cristo-Rey significan su lección magistral y discurso de ingreso en la pintura mural, éstos de San Francisco son la pieza más bella de su oratoria plástica.

Antes de la realización de esta obra anteriormente mencionada, Baños ejerció como Catedrático de Dibujo en el Instituto «Virgen del Carmen» de Jaén. Durante esta época realizó, tanto en la capital, como en la provincia, buen número de encargos, de pinturas murales, entre finales de los años 50 y en buena parte de la década de los 60. Algunas como las preciosas grisallas, que componían el mural, realizado en 1963, para la Delegación de «Cáritas» de Jaén han desaparecido bajo la incuria y la piqueta de «las nuevas arquitecturas». No ha ocurrido así con el mural que efectuó, en 1959, para el Colegio de los *Hermanos Maristas*, en esta misma ciudad de Jaén. ¡Qué bien maneja aquí los planos de luz y las pirámides de color, que le permiten moverse y colocar las figuras, en el milagro de unos espacios planistas! La alegoría es perfecta; Paco Baños posee una cultura teológica como los pintores del Renacimiento y aún del Barroco español; cuando ello no basta, como en este caso, se informa, hasta entender la historia o el personaje que retrata. Un Instituto religioso para la enseñanza, como el que fundara el hermano San Marcelino José de Champagnat, bajo la protección de la Virgen (Institutum Parvulorum Fratrum Mariae), no puede, en el mural de Baños, sino saludarnos desde el espléndido triángulo de luz, que descubre a Santa María entre ángeles, con la iconografía de la «Virgen de la Capilla», Patrona de Jaén y nombre del Colegio de los citados HH. Maristas de esta ciudad. Buscando la mirada de María, aparece el fundador de pie y con ropa talar, al tiempo que extiende sus manos, protectoras, sobre los grupos de escolares, que se afanan en todo el programa de la institución: todo un homenaje al libro y la lectura, al estudio, la música y el deporte... Plasma en la obra a nivel plástico la pedagogía marista. La formación integral de los jóvenes, la disciplina y la catequesis, sin que falten, los «orantes», y su alusión al afán constructor y expansivo de sus colegios, principalmente en España, como se advierte en el fondo de edificaciones, sin terminar.



1958. Murales de San Francisco de Asís, en el Santuario de N.ª S.ª de Linarejos, de Linares.



1959. Mural del Colegio «Virgen de la Capilla», de HH. Maristas, de Jaén.

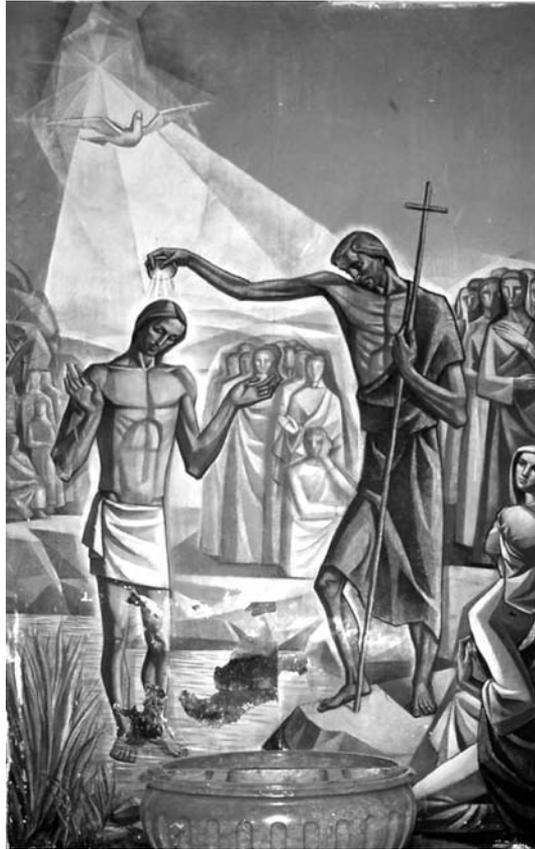
En el mismo año de 1959, realizó el mural del *Bautismo de Jesús*, para la iglesia de Santa Marta, de Martos (Jaén), una clara soberbia lección de constructivismo cubista. Más que pintadas sobre el muro, las figuras parecen talladas sobre las rocas grises del valle extendido del Jordán, en un portento de gradación y lejanías. Para expresar la envolvente atmósfera de luz, incluye la pirámide de luz, en clara alusión a la Trinidad; la luz que proviene del Padre y acompaña al Espíritu Santo, y en su centro el Hijo, en la escena del Bautismo. Cristo, desnudo y sólo con el paño de pureza, muestra la firmeza de su cuerpo muscular, igual que el Bautista, de brazos sarmentosos y costillas señaladas, envuelto en a geometría pictórica de oración y alabanza.

En 1960, Baños pintó el mural de la iglesia parroquial de *San Juan Bautista de Navas de San Juan* (Jaén) con el que daba cumplida satisfacción, tanto a la advocación de la iglesia, como al de la propia localidad. Lo hace con la aparente facilidad que le proporciona su recorrido anterior. He aquí los dos planos: El celestial y angélico, con el Padre y el Espíritu Santo –el Hijo se halla aún entre los mortales– y el inferior o terrenal, con la figura del Bautista –fiel trasunto del mismo tema de Martos (Jaén)–, en medio de dos grupos de transeúntes –¡auténtica galería de retratos preciosistas!–, entre los que predominan las cabezas primorosas de mujeres y de niños, atentos y sedentes; uno de éstos, sujeta a un caballo, del bocado, de modo que parece salirse del plano, con lo que despega las figuras y colabora, con las triangulaciones de luz, a la conformación de los espacios. Es éste, uno de los más alegres y coloristas murales de Paco Baños, no exento de religiosidad, natural y sencilla, como la que anunciaba «el Precursor» y familiar de Jesucristo.

Este mural, de 1961, está dedicado a *San José* y ocupa otro de los espacios laterales del *Santuario de N.ª S.ª de Linarejos*, en nuestra ciudad de Linares. En él se volcó, espiritual y profesionalmente, por ser la casa de su Patrona, y en todas las ocasiones que lo hizo, aprovechó para seguir profundizado y aprendiendo, hasta sorprendernos con el prodigio de su dibujo y con la orfebrería de sus grupos escénicos, que administra y dispone donde quiere, con el mágico zoom de su pincel-batuta. Si la contemplación del mural de San Francisco nos llena de ingravidez, como los mismos ángeles voladores y nos transporta al paraíso franciscano de «il Poverello», este mural, que glosa la historia de San José, nos sumerge en una atmósfera de sosiego y de silencio, como fue la vida del Patriarca, pero toda plena de operatividad. Se ha ponderado, con razón, el «Fiat» o «Sí» de María y su pronta aceptación del Misterio. Sin embargo, aquí asistimos a una obra de ensalce

josefino, del fiel y callado «fiat voluntas tua» de su esposo. Así aparece, dentro del medio punto, para dar su conformidad a las profecías y a la Palabra; luego, entre los Desposorios y la Huida, otra vez la figura de San José se yergue, sobre una pirámide de luz, mientras ocupa sus dos manos: una, para tomar la del Hijo, por encima del hombro, y la otra para sujetar un madero o materia prima para ambos: uno, en su oficio de carpintero y, el otro, en la de Redención sobre un madero.

Éste podría ser el boceto teológico del mural, pero el sermón plástico que ha pronunciado el artista, ha precisado de la sabiduría de las formas y del encaje de los «relieves», del virtuosismo de la luz y de los colores embriados, que nos deparan la sensación de lo reverencialmente perfecto.



1959. Mural del Bautismo de Jesús, en la iglesia de Santa Marta. Martos (Jaén).



1960. Mural de la iglesia de San Juan Bautista, de Navas de San Juan (Jaén).



1961. De la vida de San José, en N.ª S.ª de Linares, de Linares.



1962. Exterior de la iglesia de la Empresa Minera «Adaro» del I.N.I.

Paco Baños tiene en el año de 1962 un nuevo encargo, que va a representar un nuevo hito en su obra artística y muy especialmente en su faceta del arte religioso. Comienza sus trabajos en la Empresa Minera «Adaro», del Instituto Nacional de Industria, establecida en Linares. A nivel minero se acometieron importantes proyectos, entre ellos, el de la citada empresa, que no dudó en encomendar a Baños todo lo relacionado con la nueva iglesia empresarial y su ornamentación artística. Paco Baños se responsabilizó de casi todo el conjunto. Incluso se implicó en el diseño arquitectónico de la fachada, con su espadaña-campanario. Igualmente es suya la gran cruz griega de la portada y el nimbo central con el Pantocrátor, entre la alfa y omega, todo ello en hierro forjado; suyo es el soberbio mural que preside el interior de la iglesia y suyos son la cruz y los candelabros de espigas, y hasta el dibujo de su pila bautismal. Hace en este mural un homenaje a la minería y a los mineros de Linares, realidad social que conoce de muy cerca. A colación de estas obras, podemos asistir al componente de su preocupación social y nuevas formas místicas: sus «ángeles mineros».

No deja de sorprendernos, la imagen de la Virgen-Madre, en cuya imagen consigue la más ensoñada feminidad. María, la Madre Jesús si-



1962. Mural de la iglesia de la Empresa Nacional «Adaro», de Linares.

tuada en el centro de la composición, está rodeada de una prodigiosa geometría de luz, entre su Hijo y Santa Bárbara. La Virgen tiene, a su derecha, otra original iconografía de Cristo, el «Entibador», pues sostiene, con su mano izquierda, uno de esos maderos con los que los mineros apuntalan las excavaciones. La mano derecha de Cristo se alarga, en clara alusión a su protección, sobre un turno de mineros que se disponen al relevo, sobre un fondo de cabrias y vagonetas, enfrentados al grupo que sale de la mina, con gesto de cansancio y como buscando la luz. No obstante, persisten los «orantes» y, la atmósfera de serenidad y esperanza con la que Paco Baños llena su pictórica.

En la *Iglesia de la villa de Santo Tomé* (Jaén) realiza en 1962 un mural dedicado a la advocación de la Virgen del Rosario. Es una preciosa iconografía, María sostiene al Niño, cuya imagen la rodean la sarta de cuentas del



1962. Cruz de hierro forjado



1962. Candelabros de las espigas.

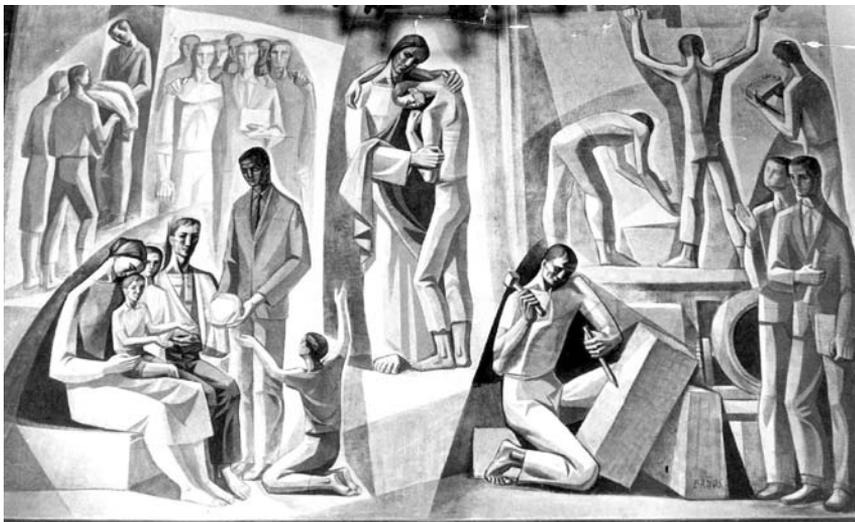


1962. Pila bautismal de la iglesia de «Adaro».



1962. Mural de la Virgen del Rosario, en la iglesia de la villa de Santo Tomé (Jaén).

rosario, sostenido por ángeles. Los ángeles se ciernen sobre el perfil de un poblado rural, que puede aludir a esta villa campesina de la comarca de Ca-zorla. Es una sencilla y deliciosa composición a base de grises, azules y algo de siena, pero en la que esplenden, como siempre, las cabezas-Baños, de exquisito dibujo e ignota y atrayente fisonomía.



1963. Mural de la delegación de «Cáritas» de Jaén (destruido).

En el mural anteriormente señalado más arriba, que realizó en 1963 Baños para la Delegación de «Cáritas» y Hermandades del Trabajo de Jaén, es preciso ver el color. El propio autor quiso que predominasen los grises, en línea, con las monocromías cubistas, de las que participaba, al menos, en el modo de tallar las figuras. Consigue dotar a los relieves de gran belleza, y elegancia a todos los grupos escénicos, que compartimenta y coloca a su antojo, con la creación de distintos planos y espacios de luz, al estilo de sus trabajos del Santuario de Linarejos. Aprovecha para comunicar el mensaje social y religioso que imprime a la obra. La caridad está presente en el reparto del pan y de los vestidos al igual que el trabajo significado en el trabajo manual e intelectual (estudio).

En 1963, efectuó la pintura mural del camarín de la *Virgen de la Fuen-santa, en Alcaudete* (Jaén), con el fin de embellecer el entorno de la imagen, en un espacio vacío e ineficaz. El propósito era acercar el fondo, resal-

tando y ensalzando la figura de la Virgen, centro e interés esencial. Gracias a la geometría de la luz, a la ilusión perspectiva y a los bloques figurativos, Baños lo estructura de manera magnífica, de tal manera, que la Paloma del Espíritu se posa sobre la corona de la imagen, en medio de una doble legión de ángeles. Éstos afirman su presencia desde una acuosa y vitelina lejanía, alcanzan talla de adolescentes, de pie u orantes, a los mismos lados de la Fuensanta y como si dialogasen con Ella, ayudados con la expresividad de sus manos, nos recuerdan esa misma verbalidad del Greco.

En orden cronológico, vino a continuación el mural para la iglesia de *San José Obrero de Bailén* (Jaén), realizado en 1964. La economía del espacio y el tratamiento anterior de un tema análogo en el Santuario de Linarejos, le sugirió la oportunidad de elegir, para esta ocasión, uno de los eventos más importantes de la vida de San José, el de sus *Desposorios con María*. El planteamiento del cuadro es clásico. En el interior de un templo judío –marcado por el elemento del *candelabro de los 7 brazos*–, un sacerdote dirige la ceremonia, en medio de los esposos –situados los tres en el centro de la composición– mientras dos grupos de invitados –hombres a la izquierda y mujeres a la derecha– contemplan reverencialmente el acto, sin que falte «la firma» de un orante y hasta un infante –andrógino– de cabellos rubios.



1963. Detalle del mural de la ermita de la Fuensanta, de Alcaudete (Jaén).



1964. Mural de San José Obrero, en Bailén (Jaén).

En 1971 Paco Baños recibe un nuevo encargo para pintar los dos tramos de *la bóveda transversal del crucero de la «Sistine» de su pueblo: el Santuario de la Virgen de Linares*. Esto se convierte en un nuevo reto personal, por las dificultades a las que tiene poner soluciones y, sobre todo, acierto, que sólo puede aportarlo el genio y el oficio de un pintor y muralista de la talla de Baños. El paso previo fue, como siempre, la ordenación mental del discurso plástico y su traducción a un boceto; el plan general de los procedimientos e incluso el ensayo de nuevos materiales. Estas precisiones no son obvias si tenemos en cuenta cómo se efectuaron los trabajos. El tramo de la izquierda o del lado *del Evangelio*, no se concluyese hasta 8 años después –en 1979– ya que el pintor se traslada para su realización cuando puede permitirse ausentarse de Valencia.

Ambos tramos de la bóveda obedecen a un plan global: glosar y plasmar como la mejor imagen histórica, la revelación y el hallazgo de la *Virgen de Linares*, en circunstancias extraordinarias en el año de 1227, y en el lugar donde hoy está su Santuario. Se incorporan otras noticias que van desde la estampa fiel de la antigua ciudad de Linares –tomada de un grabado del Renacimiento– hasta el relato de salvamentos prodigiosos, cuando el hundimiento de las minas, y las procesiones organizadas, como rogativa de sus fieles o agradecimiento, que aún en la actualidad sigue celebrando la ciudad de Linares como la *fiesta del Voto*. De que la obra toda respondía a un plan preconcebido, da fe el que fuese, éste tramo de 1971, el primero que se realizó, siendo el brazo siguiente de la bóveda, el de 1979, donde comienza la historia.

He aquí, debajo y a la izquierda, la procesión rogatoria, con la Virgen a hombros de los vecinos del lugar, en súplica de que llueva en los campos resecos de su entonces precaria agricultura; a la derecha, la estampa de hundimiento de una mina, cuyos trabajadores tratan de contener el entibado y, al lado mismo, uno de los heridos en la cama, rodeado de familiares, que impetran la ayuda de la Virgen... En la zona central, ángeles rítmicamente contrapuestos, para significar que protagonizan o interceden en ambas situaciones.



1971. Tramo derecho de la bóveda transversal, en el Santuario de Linaresjos, Linares.

El tramo izquierdo de la bóveda —el que no se concluye hasta 1979— muestra en su parte lateral izquierda el comienzo de la tradición mariana en la aldea: el sueño de un pastor Juan Ximénez a la sombra de un lentisco, la indicación del ángel, del lugar donde estaba enterrada la imagen de la Virgen y la ciudad al fondo, con la torre de la antigua Santa María; al otro lado, se representa la comunicación de la noticia al Concejo y la asistencia del Cabildo y de los habitantes al lugar del hallazgo, con el consiguiente alborozo y prosternación. Visten de gloria la representación pictórica y alegórica «los ángeles» —en la zona central— con intención protectora y anunciadora.

Permanece ingrávido el contrapeso volumétrico y cromático de los cuatro faldones de la bóveda, en sus dos tramos transversales, incrementado



1979. Bóveda del Evangelio en el Santuario de Linarejos, Linares.

por la mayor densidad de sus pigmentos, acrílicos, y por el contraste de la zona central o de ángeles, infinitamente más clara y de colores muy suaves, que abren, rasgan y elevan aun más la bóveda, en su extensión total. Baños nos dice más aún de su excelencia artística, cuando contemplamos la solidez de las figuras y la talla de sus anatomías, y la magia con que las engalana y las llena de luz y de color (13).

Baños se ha superado a sí mismo en cada en cada uno de los murales que ha pintado para el Santuario de Linarejos; su tesón y su fidelidad de artista –que ha somatizado, también, como persona– los ha acrisolado en su ciudad natal, donde por otra parte, ha ejercitado, si no ha aprendido, todo lo mucho que sabe del mural, y también de su templo franciscano (14)...

En el recorrido por los murales *bañuscos* (15), no se pueden olvidar los murales pintados *en Valencia*, entre los años 1985 y 1987, para la *Iglesia de San Isidoro* de los PP. Carmelitas. Se trata de dos piezas, casi de idénticas

(13) CAPEL MARGARITO, Manuel: *Paco Baños y la Pintura Religiosa*. Universidad de Granada.

(14) *Ibidem*.

(15) En alusión al autor.

dimensiones, destinadas a su ornamentación y, que muestran dos ejemplos de santidad, alcanzada por caminos diferentes: la del arzobispo sevillano *San Isidoro* (+636), el escritor más fecundo y el erudito más estudiado de la Europa medieval; la del *fraile carmelita* que podría ser San Juan de la Cruz –compañero en la reforma de la Orden del Carmelo emprendida por Santa Teresa de Jesús– escritor, poeta, místico y doctor de la Iglesia, en un arrebató místico o visión, coronada por la Virgen del Carmen.

Murales de la Iglesia de San Isidoro, de Valencia



1985. San Isidoro.

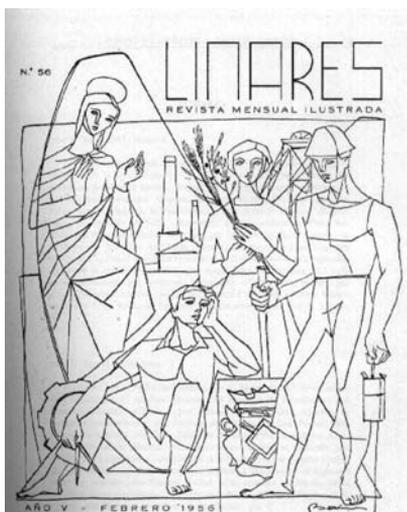


1987. Visión de un carmelita.

Ambos murales están pintados sobre el cemento –«¿frescos secos?»– y se piensa que así, Baños quiso demostrarse –como hiciera, Picasso, luego de su primera asomada cubista– que, todavía, sabía pintar «a la manera clásica». El San Isidoro, sobre todo, y las telas de ambos protagonistas; el plegado de las ropas talares, la púrpura del primero, que aparece sobre un mueble, y hasta el ropaje de alguno de los ángeles son como las telas de nues-

tros mejores pintores barrocos, del porte de Zurbarán. Sin embargo, la zona superior de ambos murales –incluida la cabeza de ¿San Juan de la Cruz?– regresan al pensamiento y a la ejecutoria peculiares de Baños o de pliegues de papiroflexia, pirámides de luz y de color y personales iconografías, como la de la Virgen que viste el hábito del Carmelo y «vestida de luz», al tiempo que sostiene a su Hijo por la cintura y lo mantiene erguido y con los brazos abiertos, como en el mural de Santo Tomé.

Finalizamos así el magnífico recorrido por la geografía de la pintura mural de Baños, que resalta por su importancia y extensión de su pintura religiosa, y del sentimiento de *lo religioso*, que ha puesto en ella y en toda su obra. He aquí la cabecera de la Revista «Linares» (16), en cuya alegoría de mineros y campesinos no falta la *representación* de la Virgen, sin duda porque persiste su *imagen* en el subconsciente.



(16) CAPEL TUÑÓN, Jesús: *Vid. «Índices de la Revista Linares (1951-59)»* publicados en el *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Núms. CCXX y ss.

BIBLIOGRAFÍA

- ARLETE SÉRULLAZ, y col. (1979). En PORTELA SANDOVAL, OVIEDO SACO: *Grandes de la Pintura-Pintura del Renacimiento* (tomo II). Madrid, Ediciones SEDMAY.
- ARLETE SÉRULLAZ, y col. (1979). En PORTELA SANDOVAL, OVIEDO SACO: *Grandes de la Pintura-Pintura. Génesis de la pintura contemporánea* (tomo VIII). Madrid, Ediciones SEDMAY.
- ARLETE SÉRULLAZ, y col. (1979). En PORTELA SANDOVAL, OVIEDO SACO. *Grandes de la Pintura.. Fauvismo, expresionismo y cubismo* (tomo IX). Madrid, Ediciones SEDMAY.
- ARLETE SÉRULLAZ, et al. (1979). En PORTELA SANDOVAL, OVIEDO SACO: *Grandes de la Pintura-Futurismo, dadá y surrealismo* (tomo X). Madrid, Ediciones SEDMAY.
- BUENDÍA LÓPEZ, J. L. et al. (1997): *Jaén, Pueblos y Ciudades (Linares)*. Córdoba, Diario Jaén-CajaSur, pág. 1745.
- CAMÓN AZNAR, José (1983): «La pintura española del siglo xviii». En *Bozal, Summa Artis-Historia General del Arte-XXV*. Madrid, Espasa-Calpe.
- CAPEL MARGARITO, M.: *Paco Baños y la Pintura Religiosa*. Universidad de Granada.
- CHAVARRI, R. (1975): *Mito y realidad de la Escuela de Vallecas*. Madrid, Ibérico-Europea de Ediciones.
- DÍEZ CÓLLAR, R.; SERRANO PÉREZ, V.; INFANTES ESTEBAN, V.; REOYO GONZÁLEZ, C. (2003). En HERNÁNDEZ ALIQUES, J.: *Historia Universal del Arte. El Renacimiento* (tomo VI). Madrid, Espasa Calpe, S. A.
- INGLADA, R. (2003): *Pablo Picasso (1881-1973)*. Málaga, Editorial Sarriá.
- MARTÍNEZ CEREZO, A. (1977): *La Escuela de Madrid*. Madrid, Ibérico-Europea de Ediciones.
- MONREAL, L. (1983): *Obras Maestras de la Pintura*. Barcelona, Editorial Planeta.
- PEÑA FERNÁNDEZ, F. et al. (1991): *De la Ilustración a nuestros días*. En PAREJA LÓPEZ. *Historia del Arte en Andalucía*, volumen IX. Sevilla, Editorial Gever.
- PEÑA FERNÁNDEZ, F. et al. (1994): *Medio siglo de Vanguardias*. En PAREJA LÓPEZ. *Historia del Arte en Andalucía*, volumen IX. Sevilla, Editorial Gever.
- TOUSSAINT, L. (1983): *El paso y el Arte abstracto en España*. Madrid, Ediciones Cátedra.
- URBANO, M. (1989): *El Arte de Jaén durante el siglo xx*. En FERNÁNDEZ GARCÍA: *Jaén* (tomo I). Granada, Editorial Andalucía.